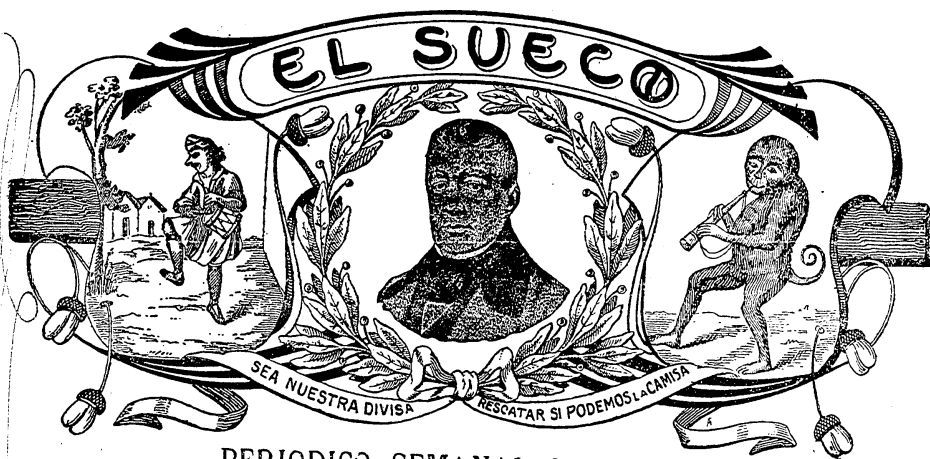




PERIODICO SEMANAL LITERARIO

Redacción y Administración: San Cristóbal, 12; Sueca.

(NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES)

Número suelto
10 céntimos

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN:
 En Sueca, 75 céntimos trimestre.
 Fuera, 85 " "

PAGO ADELANTADO

Número atrasado
15 céntimos

Cosas de España

Muchas veces, antes de ahora, plumas mejor cortadas que la nuestra, han retratado fielmente los castizos tipos españoles del fogoso orador de Café, del pacífico funcionario público y del desocupado paseante callejero, gentes todas que, después de leer en Cafés, oficinas y tranvías los diarios de la mañana, repiten, no sin corregirlo y aumentarlo, lo que leyeron, lo comentan y lo discuten. En tales discusiones suelen quedar malparados, por ineptos, los Poderes públicos y las autoridades; por interesados, los políticos; por vagos, los artistas; por ignorantes, los obreros; por orgullosos, en fin, los ricos, y por ambiciosos, los pobres; que de todas estas clases suelen hablar, como si en Legislación, en Derecho, en Política, en Artes y en Industrias fueron versados todos los tertulianos del café, los em-

pleados del Estado y los desocupados que en las calles entorpecen el tránsito.

Y aunque la mayoría de estos maldicientes poco ó nada conocen de los países extraños, suelen contar de éstos tales maravillas, que, comparándolas con las vulgares cosas que en España acontecen, vienen á sacar en consecuencia que vive nuestra patria en lamentable atraso, del que ni siquiera la suponen capaz de salir, porque en este país... Y con un gesto despectivo, mezcla de conmiseración y de desprecio, suelen acabar sus peroratas.

¡En este país!... «Esta frase se perpetúa entre nosotros—escribía Larra,—siendo un funesto padrón de ignominia para los que la oyen y para los mismos que la dicen; así la repiten los vencidos como los vencedores, los que pueden como los que no quieren extirparla; los propios, en fin, como los extraños.»

¡Cosas de España!... «Cualquier aconte-

cimiento desagradable que nos suceda, creemos explicarle perfectamente con la frasecilla: ¡cosas de este país!.

Negar que otros pueblos, en determinadas esferas, llevan al nuestro una gran ventaja, favorecidos por circunstancias que no es posible examinar, ni siquiera mencionar, en el limitado espacio de un artículo, sería caer en el vicio contrario al que censuramos, en el que el padre Feijóo llamó pasión nacional; pero quien se mantenga, prudentemente, á igual distancia del uno que del otro vicio, por fuerza ha de reconocer que, en pocos años, España ha progresado en lo que respecta á industrias y artes, y para convencerse basta volver atrás la vista, en vez de mirar siempre al lejano horizonte. Con sobrada razón llamaríamos loco al caminante que, habiendo de llegar á lejano lugar, al encontrarse en medio del camino, juzgase imposible terminar su viaje, porque á su lado pasó, entre nubes de polvo, un automóvil que en un instante se perdió de vista.

¡Cosas de España!... Repitiendo esta frase y otras semejantes, aventamos semilla de descrédito, que arraiga en suelo extraño, y esta semilla, como la de la parábola, produce ciento por uno, y florece en desconfianza, que con dolor recogemos los mismos que, imprudentes, la sembramos.

Desgraciadamente, el mal está ya hecho; muy difícil ha de ser repararlo, pero no imposible; en nuestras manos tenemos el remedio, con sólo dedicarnos á arrancar la cizaña que nosotros mismos hemos sembrado en nuestros propios campos. Mientras tanto ¿cómo hemos de pretender que nadie defienda la honra de nuestra madre, á quien sus propios hijos pregonan la deshonra?

Novela en acción

En una casa de la avenida de los campos Elíseos se ha desarrollado en uno de estos últimos días una escena conmovedora. Un padre ha encontrado á su hijo después de catorce años de no verle.

Los antecedentes y circunstancias de este suceso son novelescos en verdad.

«En 1895, un muchacho rico, hijo de familia, se prendó de una linda griseta, en compañía de la cual daba por el campo de los alrededores de París frecuentes paseos dominigueros.

A los pocos meses, la modistilla era madre de un hermoso niño.

Pero el nacimiento del hijo, lejos de aferrar los lazos del amor, coincidió con la ruptura de los amantes.

El padre abandonó á la modista y á su vástago.

La pobre muchacha entregó su criatura á un matrimonio de labradores de la aldea de la Sarthe para que la mujer le criara.

Y he aquí que la infeliz abandonada enfermó y fué llevada al hospital, donde murió á los tres días de su ingreso.

La nodriza del niño y su marido eran personas de corazón generoso y recogieron al huérfanito, que vivió con ellos hasta hace pocos días.

El muchacho deseaba trabajar, puesto que ya tenía cerca de catorce años y decidió venir á París.

Como aquí no conocía á nadie dirigióse á una agencia de colocaciones del faubourg Saint Martín y allí le enviaron á un hotel de la avenida de los campos Elíseos, donde vivía un acaudalado industrial, que necesitaba un criadito.

Llegó al hotel, presentóse al dueño, dijo su nombre y edad, y observó que por la frente del desconocido caballero cruzaba la sombra de una preocupación.

Esto ocurría el mismo día de su entrada en el hotel.

Al siguiente día por la mañana el criadito fué llamado por su amo al despacho.

El industrial pidió al «groom» que le contara su historia, y así lo hizo el chico, explicando al detalle el triste destino de su madre, con todos los episodios del amor, del abandono y de la muerte.

Apenas terminó el huérfano su relato, hubo un solemne silencio.

El rico industrial se levantó, cogió al cria-

dito en
cimiento
—(B
A lo
de confi
El in
Nove
bastante

DE

A la
bierta ó e
las hemb
aquellos
claro, y a
de escasa
pequeñas
terminado
tanto que
alisada y c

Las di
del mismo
res manife
gún la situ

Influye
yos solares
de las hoj

Los insc
jas de los c
jas, pero n
son más res
insecto vigo
yendo en la
mayor calor

Los situ
metro y más
es innegable
aparecen los
la latitud es
al Norte, obe
gía, su desar
resistencia, p
mejor en los
mentando la
maño, como
dios hechos e

Las hojas
mo las de
cuando la inv
de el lector, q

dito en sus brazos y murmuró á su oído dulcemente:

— ¡Bésame! ¡Soy tu padre!

A lo cual siguió una tierna y larga escena de confidencias y de caricias.

El industrial prohibió al huérfano.»

Novelas de esta índole se suceden con bastante frecuencia.

DE AGRICULTURA

EL POLL-ROIG

Distintos aspectos

A la simple vista se distingue si la cubierta ó escudo del Poll-roig, corresponde á las hembras ó los machos: la cubierta de aquellos es redondeada, de color algo más claro, y auxiliado el observador, con un lente de escasa potencia, se percibe un conjunto de pequeñas puntas de blanuzco color, más determinado al centro, y de rojizas bases, en tanto que la del macho es oval, más oscura, alisada y de imperceptibles puntos.

Las dimensiones del escudo y resistencia del mismo, sin variar en nada de las anteriores manifestaciones, son distintas entre sí, según la situación del insecto.

Influye en la variante, la altitud, los rayos solares, las corrientes aéreas y la calidad de las hojas.

Los insectos instalados en las partes bajas de los centros del naranjo, de hojas viejas, pero no caducas, cuyas partes coriáceas son más resistentes, el escudo es grande y el insecto vigoroso; vá gradualmente disminuyendo en la mayor altitud: la menor luz y el mayor calor facilita su crecimiento.

Los situados al Norte, son menor en diámetro y más endurecida la cubierta y aunque es innegable que en donde existen los ágricos, aparecen los cóccidos sin que les preocupe la latitud es también cierto que los situados al Norte, obedeciendo á la ley de entomología, su desarrollo es menor aunque mayor su resistencia, pues la fauna entomológica vive mejor en los países cálidos y húmedos, aumentando la variedad, viveza de colores y tamaño, como me lo han comprobado mis estudios hechos en el Asia, América y Oceanía.

Las hojas nuevas, tanto de primavera como las de Agosto, sólo en ellas procrean, cuando la invasión es poderosa, más no olvido el lector, que no podrá juzgar de aquella,

fiado en su vista, pues la importancia de la larva, en sus primeras manifestaciones de vida, solo pueden apreciarse con el microscópio situado y graduado por experta mano y hecho el estudio con educada vista.

En aquellos naranjales, cercados de tapias y que con los frutales y árboles de sombra formen espeso follaje, el ataque del Poll-roig, será más agudo y más grave.

Siguen en este peligro los que viven en valles y cañadas y son los últimos en ser atacados aquellos que ocupan posiciones elevadas.

El insecto está provisto de dos apéndices, dos glándulas y de ojos, alimentándose por una trompa que forman cuatro cerdas blancas, oscuras, cuando ya se fijan en las hojas: el toráx, en su parte inferior tiene seis patas articuladas, y solo los machos ostentan en la parte superior dos alas; los segmentos del abdomen son más fuertes de color amarillo verdoso, que el resto del cuerpo, que en la hembra es trilobado.

Unos autores dicen, sólomente, que el centro del escudo se forma con los primeros despojos larvales y otros aseguran, que el centro que es el primer despojo, el color amarillo el segundo y el gris de la tercera y última muda.

Entiendo que no es así.

El color anaranjado del primer círculo concéntrico, son los despojos unidos con la segregación de las dos glándulas: el amarillo corresponde á la segregación de las glándulas después de haberse alimentado el insecto, de la linfa de la hoja, y el color gris del tercer círculo, es el producto de una segregación débil, efecto de haber absorbido el insecto con anterioridad á la formación de este color, toda la mayor riqueza que existía en su campo de acción.

A esto obedece la disminución de la fuerza de color, de la circunferencia al centro, en los círculos que aparecen en el escudo, como explico anteriormente.

ENRIQUE POLO DE LARA.

DE LITERATURA

PRIMAVERAL

¿Qué pasa en esos labios que están volup-
(tuosos
brindando grandes goces á quien se acerca
(á tí?

¿Qué expresan esos ojos mirando tan nerviosos los ojos de los hombres?... ¿Que te sucede? ¿Di?

Yo veo que se agitan tus senos virginales en rítmicos temblores, ansiosos de placer, cual si ellos alcanzaran las fuentes materiales para beber, sedientos, la dicha de tu ser.

Y en tal estado, niña, jamás yo pude verte porque todos tus juegos fueron solo infantiles, y jugando, esperabas vivir alegre y fuerte;

pero la estación bella con sus canciones
(miles
abrió el capullo hermoso de tu alma virginal,
¡y hoy naces a la vida cual flor primavera!...

José VECINA LÓPEZ.

Carbón y mirra

(CUENTO)

Antes de ingresar al convento, antes de dar un adiós al mundo para abismarse en las soledades del claustro, Carmela manifestó deseos de visitar los para ella desconocidos talleres tipográficos, propiedad de su familia.

No fué sólo curiosidad determinante del deseo que acariciaba Carmela; era algo más delicado, más tierno. La niña sabía que los talleres fueron cuna de sus padres, solar de sus abuelos, horno en el que, entre negruras de tinta y golpetazos de máquina impresora, se amasó el pan de tres generaciones. Y por saber esto Carmela, quiso despedirse de la imprenta, del modo que las hijas se despiden de la paterna casa cuando se aprestan a construir nueva familia. El administrador del establecimiento tipográfico, veterano cajista, se prestó gustoso á servir de «cicerone» á la doncella. Carlos, hermano de Carmela y alumno de la Escuela de Ingenieros, acompañó á la visitante; y con ademanes de suficiencia y elocuentes frases le fué explicando menudamente todas las operaciones por virtud de las que la palabra garrapateada en cuartilla, pasa á ser página de periódico ó capítulo de libro. Los chivaletes, las cajas, el componedor, las versales y las regletas; y los tipos egipcios y elzeviriano, los espacios finos y las galeradas, pasaron ante los ojos de la niña, admirada de la celeridad y destreza con que

los cajistas componían palabras, formaban líneas que agrupadas en columnas, iban á la estereotipia.

Luego Carlos le explicaba el procedimiento de hacer el molde y de imponerlo en las máquinas. Ante la platina de Marinoni y ante el abanico de la rotativa, junto á la guillotina, al lado de la piedra litográfica y en el departamento de encuadernación; el incipiente ingeniero puso de manifiesto las grandezas de la industria, las victorias del trabajo, la conquista del humano progreso. Carmela, oía callaba á lo sumo, asentía á los dichos de su hermano con una leve inclinación de cabeza.

Ante el generador de vapor, frente á la gran máquina, que era al taller lo que la sangre al cuerpo, Carlos exclamó:

—Hermana. *Voluntad* es el nombre de esta máquina, ella es el órgano de este templo inciensalo el humazo de la chimenea; adórnalo las blusas azules, como trozos de cielo; el rodar del volante y el golpeteo de los émbolos corean la plegaria del trabajo. Aquí está la vida la vida fecunda llena de luchas. Este es el convento del siglo que empieza. Los títopgrafos son sacerdotes del progreso y merced á ellos surge de aquí, para esparcirse por el mundo, la eucaristía de la vida intelectual. Respetable es tu vocación, pero aunque respetable, es infecunda.

Calló Carmela, y sólo un leve suspiro sirvió de protesta y queja ante la hostil afirmación del positivista ingeniero.

A todo esto, el buen administrador de la imprenta dijo:

—Ha terminado la visita: ya han visto ustedes cómo, gracias á su familia, trescientas familias encuentran el sustento en esta casa.

Siguió llamando Carmela, y Carlos acabó su discurso arrojando un trozo de carbón al encendido hogar y murmurando:

—¡Así hemos de ser! Poco importan negruras si de ellas salen luz y calor, vida y movimiento útil...

**

Pocos días después, en el locutorio del convento hablaron los dos hermanos.

—Hermoso es este edificio, pero es triste
—decía Carlos.—Grande es, pero es tan
mudo...

Carmela, vestida con túnica más blanca
que las azucenas del jardín conventual, nada
respondió. Sonó á lo lejos el órgano y juntán-
dose á sus acordadas notas, se alzó mística
plegaria.

—¿Por qué rezan?—preguntó el ingeniero
del porvenir.

—Por los que en el mundo sufren, lloran,
trabajan—respondió Carmela.

—Pero, aunque así sea—objetó Carlos sin
darse por convencido—siempre esta vida es
vida de ociosidad.

—Por pequeño que sea—repuso la novi-
cia—el ejemplo siempre es ejemplo. Allá vo-
sotros enseñáis imprimiendo libros, nosotros
enseñamos ejerciendo la caridad. Vosotros
proclamáis la ciencia: nosotras la abnegación.
El mundo no es sólo tierra; sobre él se alza lo
que nosotras contemplamos á toda hora; el
cielo eterno y fulgurante.

Lentamente, con callado paso, una her-
mana de caridad atravesó el jardín llevando
en la diestra argentado brasero. Carmela
abandonó su sitio, detuvo á la hermana y
tomando unos granos de mirra, los arrojó so-
bre las encendidas ascuas. La resina crugió
al contacto del fuego, lloró sobre la lumbre
una lágrima rubia, y al fin se deshizo en nu-
be de aroma que en azul espiral, y trazando
caprichosas volutas se esfumó en el espacio.

Carlos, silencioso, empezaba á compren-
der.

Carmela dijo así:

—No todos hemos de ser trozos de carbón
la tierra produce también granos de incienso.
Unos serán calor y fuerza; los otros son per-
fume.—Mira, hermano—concluyó—no pidas
que el incienso ilumine pero embalsame!

M. WEISF.

NOTICIAS

LOS QUE NO PAGAN

A continuación publicamos los nombres y
apellidos de los que adeudan la suscripción de
este semanario, por cuyo motivo se hallan en
descubierto en esta Administración.

D. Francisco Monsonís de Burriana.

D. Emilio Martínez de Palomar.

D. Ignacio Belda de Palomar.

D. Emilio Martínez Micó de Palomar.

Copiamos de *Patria Chica* semanario de
Alicia:

«Con gusto ponemos en conocimiento de
nuestros lectores, que el día 15 del presente
mes quedó instalada y abierta al servicio pú-
blico en el importante pueblo de Denia, la
Central de Teléfonos Interurbanos pudiendo
desde la establecida en esta población, Plaza
Emilio Castelar, 75, expedirse telefonemas y
celebrarse conferencias con la citada Central.

También podrán celebrarse conferencias
telefónicas con los abonados á la Red Urbana
de aquella población no cobrándose por este
servicio ninguna sobretasa, sobre las tarifas
establecidas por la Compañía Peninsular de
Teléfonos.»

*
* *

Reproducimos también los siguientes pá-
rrafos de otro estimado colega referentes al
mismo asunto:

«Por la Dirección General de Correos y
Telégrafos se dió en el pasado año la autori-
zación necesaria para la unión del «Grupo
Telefónico de Alcira» con la Compañía Pe-
ninsular de Teléfonos á fin de que sus abona-
dos pudieran celebrar conferencias y expedir
telefonemas á través de la Peninsular y redes
urbanas enlazadas con la Interurbana.

El Grupo de Alcira solicitó en fecha 2 de
Septiembre último de la Dirección de la In-
terurbana la correspondiente autorización á

fin de que sus abonados tuviesen todas las facilidades y comodidades que las Urbanas enlazadas, y hasta la fecha no se ha verificado dicho enlace.

No sabemos cual de las dos compañías será la que no permite dicha unión pero creemos fundadamente que debe ser la Interurbana, pues el Grupo de Alcira, desde primeros de Noviembre viene anunciando en sus listas de abonados las instrucciones para el servicio á través de las líneas de la Peninsular.

¿Qué ocurre en esto?

¿Pueden más las rencillas de las compañías ó Directores que los intereses de una región tan rica como la del Grupo que comprende desde Játiva á Cullera, y de Tabernes á Cárcer y Alcudia de Carlet?

Nosotros en nombre de muchos de los abonados al Grupo de Alcira, invitamos al Director de la Interurbana á que conceda la oportuna autorización en bien de los comerciantes de esta región».

Nosotros nos asociamos en un todo á la demanda de nuestros colegas, en lo que á Sueca respecta, considerándola de gran importancia y provecho, por lo que hacemos nuestras en todas sus partes las manifestaciones hechas por la prensa de Alcira y Carcagente, á la cual unimos nuestro humilde voto.

SEMANA SANTA

Pasó una Semana Santa más que en el registro de nuestra veloz y mísera existencia, queda descontada.

Los actos por la Iglesia señalados para estos días, se han celebrado con la ostentación y ceremonial del culto católico y con el respeto y la circunspección que son consiguientes á los sentimientos religiosos de una Ciudad, que como la nuestra, puede sentirse orgullosa de conservar en toda su pureza las creencias y el dogma transmitidos de sus mayores en el transcurso de los siglos.

La procesión del Santo Entierro, como en años anteriores se celebró con gran solemnidad

y animación, contribuyendo á ello la inmensa aglomeración de gente que acudía á presenciar el paso de la misma por las calles del tránsito.

Finalizado el Sábado de Gloria entramos en la Pascua de resurrección que sustituye con sus alegrías, regocijos y esparcimientos, á la lugubridad de los días anteriores.

Por no habérsenos facilitado el extracto de la sesión que semanalmente celebra nuestro Ayuntamiento, no nos ha sido posible publicar en el presente número los acuerdos que en dicha sesión se han tomado.

Mañana, primer día de Pascua, así como los dos días siguientes son los tres días destinados por la tradición á las meriendas campestres y consumo de la clásica mona.

Las familias se disponen á celebrar sus históricas meriendas y nosotros deseamos que en esa celebración no ocurra nada, absolutamente nada, que pueda ser motivo de disgusto en ningún concepto y que sean muchas las pascuas que en las mismas condiciones sumen años de vida feliz y próspera en las cuentas respectivas de nuestros apreciables suscritores, por más que las presentes no son del todo halagüeñas, dadas las circunstancias económicas porque Sueca atraviesa.

Los precios de los viajes en tren

El Touring-Club acaba de publicar interesantes detalles referentes al precio de los viajes en ferrocarril en los diferentes países europeos.

Según ellos Bélgica gana el «record» en cuanto á economía de precios se refiere, habiéndose fijado el precio por kilómetro en 9'37 céntimos para la primera clase, 6'37 para la segunda y 3'78 para la tercera.

Sigue Alemania, con 9'75 céntimos para la primera clase, 6'62 para la segunda y 3'75

para la tercera
do el aumento
Franci
guientes t
mos; segun
de ferroc
4'92, respo
nias partic

A la m
mente, Ho
céntimos p
la segunda

Italia o
Holanda, h
metro en 1

en 8'12 par
tercera; per

para recorri
Al exceder

hay aument
ejemplo, el

lo mismo qu
más que exi
ambos recor

La tarifa
más barata c
cen en Suiza

Los preci
En las lí

oscilan entre
se, 9'72 y 12

para la tercer
En las lí

tam Compan
12'95, 8 y 6'4

clases.
La tarifa m

en cambio dej
demás circuns

Empresas que
demás molesti

del precio.
Pero hay

una tarifa más
ría imposible p
blación, puesto

capitales y las
menudo de cen

para la tercera. En estos precios no va incluido el aumento para los rápidos.

Francia ocupa el tercer lugar, con las siguientes tarifas: Primera clase, 10'19 céntimos; segunda, 7'56, y tercera, 4'92, en la red de ferrocarriles del Estado, y 11'2, 7'55 y 4'92, respectivamente, en las de las Compañías particulares.

A la misma altura se halla, aproximadamente, Holanda, en que es la tarifa de 10'60 céntimos para la primera clase, de 7'95 para la segunda y de 3'10 para la tercera.

Italia ofrece precios algo más crecidos que Holanda, habiéndose fijado el precio por kilómetro en 11'6 céntimos para la primera clase, en 8'12 para la segunda y en 5,22 para la tercera; pero rigiendo la tarifa diferenciada para recorridos más grandes.

Al exceder el trayecto de 1.600 kilómetros no hay aumento de precio; de modo que, por ejemplo, el viaje de Chiasso á Nápoles cuesta lo mismo que el de Chiasso á Palermo, por más que existe una notable diferencia entre ambos recorridos.

La tarifa de los ferrocarriles suizos es algo más barata que la italiana; pero no se conocen en Suiza las tarifas diferenciadas.

Los precios más altos rigen en Inglaterra.

En las líneas del Great Eastern Railway oscilan entre 2'94 y 19'42 para la primera clase, 9'72 y 12'94 para la segunda y 6'47 y 9'71 para la tercera.

En las líneas de la South Eastern y Chatham Company se han fijado los precios de 12'95, 8 y 6'47, respectivamente, para las tres clases.

La tarifa más barata es la de Rusia; pero en cambio dejan tanto que desear todas las demás circunstancias que concurren en estas Empresas que la falta de comodidades y las demás molestias no compensan la baratura del precio.

Pero hay que tener en cuenta que con una tarifa más alta el viajar en Rusia se haría imposible para las clases medias de la población, puesto que las distancias entre las capitales y las ciudades de importancia son á menudo de centenares de verstas,

SECCION COMERCIAL

ARROCES

Amonquili á 26'50 pesetas los 100 kilos.
Tendencia al alza.

Bombeta á 30 ptas. los 100 kilos.

NARANJA

Precios: 22'50 pesetas millar en la Plana y á 2'25 pesetas arroba en la Ribera.

CEBOLLA

A 0'75 peseta la arroba.

CACAHUET

De 2 granos, de 19 á 20 ptas. los 50 kilos.
De 3 y 4 granos superior, de 28 á 29 ptas.

SECCION RELIGIOSA

DIETARIO

16. Dom.—Pascua de Resurrección.
17. Lun.—San Aniceto, p.
18. Mar.—San Eleuterio, ob. y m.
19. Miér.—Santos Timón y Vicente, mrs.
20. Juev.—Santa Inés de Montepulciano.
21. Vier.—San Anselmo, ob. y dr.
22. Sáb.—Santos Sotero y Cayo, pp. y mrs.

Semana religiosa del 17 al 23 de Abril.

Lunes y Martes.—Tercia y Misa cantada.
Viernes, Sábado y Domingo.—Cuarenta horas por D. José Ferrando Espinós, con misa cantada y por la tarde vísperas, trisagio y reserva.

MOVIMIENTO DE POBLACIÓN

NACIMIENTOS.

José Burguera Astruells, María Aguilar Cortés, Vicenta Colomar Palacios, Juan Herbás Sanchis, Daniel Coves Beltrán, Josefa Aliaga Benedito, Francisca Lledó Torres, Carmen Casanova Martínez, Juan Rodrigo Viel, José Lledó Ferrando, María Seguí Grau.

DEFUNCIONES.

Ignacia Mortes Escrivá, 50 años; Vicente Villagrasa Martí, 42; Francisco Vendrell Juan, 23 años; Marcelino Ferrando Benedito, 82 años; María Franco Juan, 3 días; Rosa Pizarro Rodríguez, 82 años.

MATRIMONIOS.

Ninguno.

Imp. de Sueca de Máximo Juan.

Colegio Politécnico de Sueca

CALLE DE D. JAIME EL CONQUISTADOR, 15

Director: **D. Rafael Lapesa**

Doctor en Filosofía y Letras

1.ª Enseñanza, integral y graduada. ~~~~~

2.ª Enseñanza, libre ó incorporada al Instituto de Valencia. ~~~~~

Carreras de Maestro, de Comercio, Correos, Telégrafos y muchas especiales. ~~~~~

Enseñanza del idioma internacional Esperanto y clases de adorno. ~~~~~

Alumnos internos, mediopensionistas, permanentes y externos.

Profesorado titular numeroso y competentísimo.

PÍDANSE REGLAMENTOS.

Obras publicadas y de venta

en esta Administración.

Por D. José Bernat Baldoví.

El Sueco, 1 peseta.—Los pastores de Belén, 0'40 idem.—Famoso Litigio, 0'50 id.—Cheroni y Bartoleta. Carta d'un soldat, 0'15.—Pascualo y Visanteta, 0'15.—Batiste Moscatell, 0'15 id.—Qui tinga cues que pele fulla, 0'25 id.

Por D. Juan B. Granell.

Historia de Sueca, 2 tomos en rústica, 10 pesetas.

Por D. Juan Llopis Escrivá.

Alma Soñadora, 0'75 pesetas.

Dr. Valls y Mascarós

ESPECIALISTA EN ENFERMEDADES SECRETAS

VENEREO & SÍFILIS & MATRIZ & ORINA
GARGANTA & BOCA & NARIZ & OÍDOS

DISPENSARIO ANTIRREUMÁTICO

DEL DOCTOR VALLS

Curación rápida de la ciática y reumatismo con las inyecciones de suero oxigenado gaseoso del **DR. PINO**, de Madrid.

HORAS DE CONSULTA:

De 10 á 1 tarde y de 6 á 8 noche

Palau, 14-VALENCIA-Palau, 14

(frente á la Central de Correos)

DISPONIBLE

S
mo
ga-
ne
14

AÑO

Alfonso D. Duran

Númer
10 cè

El

El des
simo: re
cesidad f
¿En c
En cualq
el servic
Es in
el obrero
la tarea
que la m
to y proc
la cuesti
observar
sino por
empeño e
que sea e
bastardo
Se ha
sar porqu